
René González: La solidaridad por Los Cinco tiene que llegar a Washington

07/09/2014



René, junto a Antonio Guerrero, Fernando González, Ramón Labañino y Gerardo Hernández fueron detenidos en Estados Unidos en septiembre de 1998, sometidos a un juicio plagado de irregularidades y condenados a desproporcionadas sanciones por alertar a su patria de los actos terroristas de la mafia de Miami.

René y Fernando ya están en Cuba después de cumplir íntegramente sus penas, pero Ramón, Gerardo y Antonio aún permanecen en prisión.

"No vamos a renunciar nunca al derecho de seguir denunciando la injusticia que se ha cometido", dijo René en una entrevista exclusiva a Prensa Latina, que transmitimos a continuación.

P-Los cinco, como se les conoce internacionalmente, fueron arrestados hace ya casi 16 años en Miami y condenados a largas penas. ¿Pudiera hablarnos de las circunstancias en que se desarrolló el proceso?

René: El proceso se llevó a cabo en un ambiente que pudiera compararse con un circo romano. Un ambiente atemorizador, de propaganda abrumadora en contra de Los Cinco, que -según se supo años después- fue hecha por periodistas pagados subrepticiamente por el gobierno norteamericano.

Se hizo en Miami, la ciudad equivocada, el único lugar del mundo donde no se podía conseguir un jurado imparcial y no se podía realizar un juicio justo.

Eso ha sido reconocido por organismos de derechos humanos, los cuales dictaminaron la violación de todas las leyes internacionales, incluida la propia Constitución de Estados Unidos. De ahí su resultado.

P-¿Qué los ha ayudado a mantenerse tan firmes durante todos estos años?

René: Yo creo que es la moral. Saber que teníamos una ascendencia moral frente a los fiscales, que ellos nunca van a alcanzar, nos ha dado mucha fuerza. Además de la justicia de lo que estábamos haciendo. No se puede juzgar a nadie por proteger la vida humana, que es el bien más preciado.

Esa combinación de factores nos ha dado la fuerza necesaria y nos la va a seguir dando. A lo que se añade nuestra formación, el ser hijos de una Revolución que nos inculcó el apego a la dignidad humana.

P- Usted y Fernando González regresaron a su país, pero aún quedan tres de sus compañeros en prisión. ¿Cuál es su situación jurídica?

René: Toda la solución jurídica descansa en que la jueza se pronuncie sobre la moción 2255 o habeas corpus, que luego -si es necesario- recorrería todo el tortuoso camino de la corte del distrito a la corte suprema.

Este es un recurso extrajudicial, porque los recursos judiciales se acabaron. El proceso llegó hasta el final cuando la corte suprema se negó arbitrariamente a revisarlo.

Lo importante es que se sepa que este es un caso determinado por razones políticas y la solución va a estar motivada por los cálculos políticos que hagan la jueza y el gobierno norteamericano.

De ahí la importancia que le damos a la solidaridad, a que se exija al gobierno norteamericano que se haga justicia.

En la medida en que el caso les pese y les pese más mantener a los compañeros presos, ellos tomarán la decisión política correcta que no es otra que aplicar sus leyes a la 2255 y en ese caso los compañeros regresarán a Cuba.

P- Hablando de la solidaridad. ¿Cuál es su opinión de la posición de tantas personalidades y movimientos del mundo a favor de la liberación de Los Cinco?

René: Primero tenemos que agradecer toda esa solidaridad. Tras un trabajo arduo de muchos años se ha logrado romper ese muro de silencio de los medios de comunicación y muchas personas honestas en el mundo se incorporaron a la causa de Los Cinco.

Hace falta potenciar la solidaridad, multiplicarla y sobre todo lanzarla sobre Washington, sobre el establishment norteamericano que al final es el que va a tomar la decisión y necesitamos que toda esa energía se enfoque sobre ellos para que tomen la decisión correcta.

P: Si valiente ha sido la actitud de ustedes, también lo es la de su familia. Imagino que eso los ha fortalecido mucho durante este tiempo.

René: Desde luego el papel de la familia es invaluable. Las esposas, los hijos que han ido creciendo, nuestros padres y hermanos, todos han jugado un papel importante en esta lucha.

Ellos han representado la causa dignamente cuando han salido. No se puede olvidar que yo salí hace un año y medio, pero durante casi 15 años fueron los familiares que llevaron la batalla política, la batalla pública.

Lo han hecho bien, con gran dignidad. Cada uno de sus aciertos ha sido también para nosotros una fuente de resistencia. Yo creo que son héroes en esta historia.

P-¿Cómo se siente al regresar a su país?

René: Me siento feliz, realizado, honrado, además por el privilegio que los cubanos me ofrecen cada vez que andamos por las calles de La Habana y nos saludan y vienen donde estamos nosotros. También me siento comprometido con mis tres hermanos que al final estaban defendiéndolos.

P: ¿Cuál es su misión ahora?

Mi prioridad es luchar porque ellos salgan de prisión y regresen a Cuba.